

Expropiados y exclaustrados: efectos de los procesos desamortizadores del XIX en la Orden de San Agustín en España

Expropriated and exclaustrated: Effects of the confiscation processes of the 19th century on the Order of San Agustín in Spain

Reseña de: Ismael Arevalillo García, *Exclaustración y desamortización eclesiástica en la España del siglo XIX. Alcance y repercusión en los conventos de agustinos calzados*, Madrid, Editorial Agustiniiana, 2019, 550 pp.

 JOSÉ LUIS EUGERCIOS ARRIERO

The George Washington University (Madrid Study Center-UAM)

jose.eugercios@uam.es

El profesor Arevalillo García, historiador *in utroque* por la Universidad Complutense de Madrid y por la Universidad Eclesiástica San Dámaso, donde se doctoró bajo la tutela de Carlos Miguel García Nieto, lleva una década dedicado al estudio de la Iglesia en España en los períodos que la nomenclatura clásica llama moderno y contemporáneo, con especial atención a los procesos desamortizadores del siglo XIX, las relaciones Iglesia-Estado y las repercusiones de lo uno y lo otro en el devenir de las órdenes mendicantes en lo que toca tanto a la vida de sus miembros como a su patrimonio. De esta producción y su calado se encontrará sobrada muestra en publicaciones de primer nivel como las revistas *Berceo*, *Trocadero* o *Hispania Sacra* (en prensa); así como en la reciente monografía dada a la estampa en esta misma Editorial Agustiniiana sobre el padre Anselmo Polanco, que pone a disposición de la comunidad académica los papeles privados, hasta ahora inéditos, del último obispo asesinado en la Guerra de España. Valdrán estos trabajos también para comprobar que nos encontramos ante un historiador *de archivo*, caso de que pudiera existir en puridad cosa distinta; y será ocioso agotar esta que pudiera parecer lo gratuita cuando no es tal sino que, antes bien, introduce cabalmente el libro que aquí traemos, fruto temprano de lo que fue su tesis doctoral: un trabajo que por tres años tuvo al autor recorriendo la geografía española de archivo en archivo (de ello da sobrada muestra el prolijo aparato de “Fuentes documentales inéditas” que abarca las páginas 493-521)

---

Recibido: 27 de agosto de 2020; aceptado: 31 de diciembre de 2020; publicado: 31 de marzo de 2021.

Revista Historia Autónoma, 18 (2021), pp. 209-211

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2021.18>



y toma cuerpo ahora en el estudio más exhaustivo que conocemos sobre el fenómeno de la desamortización y la exclaustación aplicado al caso particular de una orden concreta, la de los Agustinos Calzados.

Se ofrece la obra estructurada en tres grandes bloques, según justifica Arevalillo en su introducción (p. 21), que trazan la historia y fortuna de los Calzados y su patrimonio sobre el hilo argumental de la desamortización, a la que nos referiremos en singular; pero más bien nos parece que podría hablarse de dos partes: la teórica y el imponente apéndice documental, cien páginas bien largas, que le sirve de colofón. Aun cuando, insistiremos, esta parte que hemos llamado teórica es en sí misma una exhibición de fuentes primarias manejadas con esmero y rigor. Son, decíamos, tres grandes bloques los que estructuran la exposición: la situación de la Orden en el momento de plantearse los proyectos de expropiación (y exclaustación) masiva, el alcance de estos proyectos y las propiedades que se le desamortizaron a los Calzados. La metodología que sigue es, por así decirlo, inductiva, toda vez que parte de los datos de archivo para reconstruir sobre ellos el hilo y el detalle de lo que sucedió. El hilo, claro, bien lo conoce el lector medianamente cualificado. En el detalle reside el principal valor de la obra, puesto que nos da, si se permite el símil, la fotografía y la radiografía de una institución y de un proceso. Fotografía, por estirar la imagen, serían todos los bienes muebles e inmuebles, principalmente conventos, con que contaba la Orden y que serían enajenados casi en su totalidad a lo largo del siglo, desde las primeras expropiaciones bajo la monarquía de José Bonaparte hasta la gran desamortización de Mendizábal. Encontrará el estudioso no solamente noticia de su lugar e historia, sino la más puntillosa información referida a su construcción, rentas, fuentes de ingresos, cabezas de ganado, patrimonio artístico y un larguísimo etcétera; más, no podía ser de otro modo, la composición de las comunidades. De ahí que hablemos de fotografía pero también de radiografía, puesto que los datos rescatados y ordenados por el profesor Arevalillo permiten componerse una idea de la organización y vida interna de estas comunidades. Especial interés revisten, por cierto, los datos acerca de los agustinos exclaustados, e incluso secularizados, así como el seguimiento de su suerte y las mañas que hubieron de hacerse para subsistir. Llamamos la atención sobre este punto por guardar cierta relación con el tema monográfico del presente número de la *Revista de Historia Autónoma*, dedicado a los exilios: valiosísimas son las minuciosas tablas de religiosos exclaustados durante el Trienio Liberal, que ocupan las páginas 126-129; o el apartado dedicado al destino de los exclaustados, de la 157 a la 167. Son diez páginas salpicadas de ejemplos concretos más una nueva tabla que intentan dar respuesta a algo sobre lo que tantas veces se ha pasado casi por alto y que, sin embargo, constituye la entraña intrahistórica del proceso de desamortización y exclaustación: “Estos frailes que tuvieron que abandonar sus conventos y dejar de vivir en comunidad ¿a qué se dedicaron?, [sic] ¿cómo reorganizaron su vida” (p. 157). Esta es quizás la aportación más original del libro, puesto que se aproxima a los conventos como lo que en verdad eran, pequeñas micro-sociedades vivas y

razonablemente autónomas e integradas por comunidades que fueron las primeras en sufrir los efectos de la desamortización: listar los religiosos exclaustrados atendiendo a sus conventos de origen nos da, más allá de su indudable valor historiográfico, la cara humana del proceso.

Con todo, decíamos que, a lo que se nos alcanza, la obra consta, en puridad, de dos partes, porque lo que se presenta como apéndice es mucho más que eso. En efecto, los apéndices valen muchas veces como muestra de la ingente tarea de acarreo de fuentes llevada a cabo en el curso de la investigación, pero tienen con frecuencia una función poco más que ornamental. No es el caso: el volumen que traemos es fruto de una tesis doctoral en dos tomos que casi lo duplica en número de páginas, y el autor se vio obligado, por motivos editoriales, a prescindir prácticamente de uno de ellos. El apéndice se ofrece como breve prenda de aquel tomo podado y constituye en sí mismo un corpus documental, a la manera de antología, de cuanto acerca de la desamortización se puede encontrar en los archivos españoles, desde el Histórico Nacional hasta los casi vírgenes catedralicios y conventuales de pequeñas capitales de provincia. Así, alterna láminas inéditas de planos y alzados, documentos oficiales e inventarios en fotografía, editados unos cuantos por el autor con rigor y pulcritud pese a no ser filólogo de formación. Su conjunto, cabalmente ordenado, viene a ser algo así como el correlato documental de la exposición teórica que lo precede, y satisfará tanto la curiosidad del lector profano como los intereses concretos del historiador que se acerque al tema con afán más riguroso.

El trabajo que traemos nos parece objetivamente modélico por su planteamiento, metodología y resultado; no se deja llevar por apriorismos de uno u otro signo, sino que muestra cómo deben abordarse desde una perspectiva científica y rigurosa los procesos desamortizadores del diecinueve; y ofrece datos y argumentos para un debate que periódicamente cobra nueva actualidad. Es un estudio bien acotado al caso concreto de una orden, cierto, pero extrapolado ayuda a comprender el complejísimo panorama de las relaciones Iglesia-Estado en los albores de la Edad Contemporánea, y cómo la vida religiosa atravesó el siglo más convulso de nuestra historia reciente y, quizás, de la suya propia. Todo ello, en un volumen grueso pero manejable, denso pero limpio, bien maquetado y de agradable lectura, hace el tercer número de la "Colección Agustiniana Histórica", con la que una renacida Editorial Agustiana aspira a dar el salto definitivo desde ese limbo que se ha dado en llamar alta divulgación a la primera línea académica; y, como los dos que lo preceden en la serie, da un paso bien firme en tan atinada dirección.